



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	BEATRIZ DE LA FUENTE
SERIE	007: ESCRITOS ACADEMICOS
CAJA	019
EXP.	023
DOC.	006
FOJAS	52-56
FECHA (S)	S/F

Laura Pineros

BF7C19E23D6F52

Arte y ritual

Pensad, pues, en nosotros, no nos borréis (de la memoria), ni nos olvidéis. Volveréis a ver vuestros hogares y vuestras montañas, estableceos ahí, y que ¡así sea! Continúad vuestro camino y veréis de nuevo el lugar de donde vinimos.

*Popol Vuh*¹

En Mesoamérica la voz de los dioses, su recuerdo, se hace imagen, piedra, color, textura, danza plegaria, ofrenda. En Mesoamérica la voz de los dioses exige el ritual, la encarnación de la experiencia sagrada, del encuentro con lo inefable. En Mesoamérica la voz de los dioses, requiere del arte, la materialización de la experiencia del mundo, el recuerdo de cómo debe tocarse.

El vínculo entre el arte y ritual es en principio un problema de recuerdo en el contexto mesoamericano, por lo tanto se puede entender como un problema de tiempo.

In illo tempore es la frase que alude al acto primigenio que debe recordarse para legitimar, explicar o dar sentido a la estancia en el mundo.

El Popol Vuh, El mito del quinto sol, de la fundación de Tenochtitlán, todo encuentra explicación en el mundo tangible a través del ritual, de la representación en el arte.

Tanto el rito como el arte transforman, cambian el devenir cronológico por un acontecer eterno en el que todo es posible.

Ecos. Todo parecen ser ecos que encuentran palabra y carne en el arte y el rito.

Por ello, en Mesomérica el arte y el ritual se reúnen de manera casi indisoluble en un discurso que los concilia a la vez que manifiesta sus diferencias.

Legitima la estancia que se tiene en el mundo, legitima la historia de esa estancia y el desarrollo de su acontecer.

¹ *Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*. Traducción, introducción y notas de Adrián Recinos, México, Fondo de Cultura Económica, 1990: 140.

De este modo sugieren los dioses la relación con los hombres. Aquí hay una presencia de la memoria. Triple presente de San Agustín. Aquella antigua pero vigente reflexión de San Agustín acerca de la experiencia humana del tiempo se puede recordar en este contexto en el que se viven de manera simultánea tres tiempos el pasado el presente y el futuro se concilian en el rito y en el arte para evocar al tiempo que recuerdan y actúan

San Agustín coloca al pasado y al futuro en el presente, por el sesgo de la memoria y la espera. (Ricoeur tiempo y narr. I: 45).

Memoria y espera, recuerdo y expectativa se unen en el presente del ritual y del arte desde las características distintivas de cada uno.

Memoria como en el Popol Vuh se recuerdan los antepasados en el anhelo de explicarse desde ellos. De ahí la necesidad del rito y del arte.

Pasado, recuerdo la voz de los dioses, presente, la evocación, el acto, la creación, el rito la expectativa, el futuro, la repetición, la promesa de la hierofanía.

Voy a trabajarlo en este tono. Desde un triple tiempo que se manifiesta gracias al tiempo del arte y del ritual que irrumpe en el tiempo cronológico del devenir histórico para evocar la memoria de los antepasados y el diálogo con ellos a través del lenguaje de las formas y las plegarias.

El hombre celebra el momento de la creación pues es en este instante que puede semejarse a los dioses. De ahí que el arte es un ritual.

En el arte se recrea el ritual y puede ser recordado.

Es una cuestión de memoria

Lógica y estructura interna que les es propia

El ritual tiene acogida en el arte en el se recrea

Principio de recreación de ambos

Leerlos desde su lógica interna e inherente

Ambos son creaciones humanas

Relación con lo sagrado en el caso de Mesoamérica

Ambos suspenden el tiempo histórico para instaurar el propio un tiempo que se remite al origen.

Manifiestan una verdad, su verdad que es en ese momento la verdad de los hombres que participan de ellos.

Recrear el acto original para recordarlo.

¿Cómo se puede vincular esto con la obra con zonas de indeterminación que se completan según la época para evocarse y hacerla presente?

Es una cuestión de tiempo, del tiempo que se renueva a través de las obras. Se recrea el instante sin tiempo del mito en el instante temporal de la historia que suspende su acontecer al manifestarse el ritual.

Quizá empezar con algún fragmento del Popol Vuh para de ahí retomar el hecho de las palabras primeras que se recuerdan de diferente manera y una de esas maneras es el arte.

Ver Cassirer y partes de mi tesis de Lic. Para argumentar lo del ritual en relación al arte.

Quizá aquí está el principio del rito en la necesidad que tienen los dioses de crear alguien que los recuerde, que se ocupe constantemente de ellos. Esta preocupación que debe sentir hacia los dioses se traduce en el ritual, recreación del mito de la palabra originaria.

En mi saliva y mi baba te he dado mi descendencia . Ahora mi cabeza ya no tiene nada encima, no es mas que una calavera despojada de la carne. Así es la cabeza de los grandes príncipes, la carne es lo único que les da una hermosa apariencia. Y cuando mueren espántanse los hombres a causa de los huesos. Así es también la naturaleza de los hijos, que son como la saliva y la baba, ya sean hijos de un Señor, de un hombre, de un sabio o de un orador. Su condición no se pierde cuando se van, sino se hereda; no se extingue no desaparece la imagen del Señor, del hombre sabio o del orador, sino que la dejan a sus hijas y a los hijos que engendran. Esto mismo he hecho yo contigo. Sube pues a la superficie de la tierra, que no morirás...59 Popol Vuh.

¿Qué deben dar las tribus, ¡Oh Tohil!, que han venido a pedir tu fuego?... ¡Bueno! ¿Querrán dar su pecho y su sobaco? ¿Quieren sus corazones que yo, Tohil, los estreche entre mis brazos?115. Popol Vuh.

Inicio del pacto del ritual para poder obtener algo de los dioses. Modo de recordarlos a través del sacrificio y del ritual.

Y cuando la sangre había sido bebida por los dioses, al punto hablaba la piedra, cuando llegaban los sacerdotes y sacrificadores, cuando iban a llevarles sus ofrendas. Y de igual manera lo hacían delante de sus símbolos, quemando pericón y *holom-ocox*. 126 Popol Vuh.

El ritual recrea, vuelve a instaurar el tiempo sagrado, a recordar el decir de los dioses. El arte re-presenta, vuelve a mostrar aquello que aparece o existe en la

realidad. Juntos participan de esta necesidad del hombre por legitimar su estancia en la tierra y su transitar por ella.

En Mesoamerica la relación del arte con el ritual parte de un vínculo estrecho entre aquello que se representa que es a partir de lo cual se recrea o se recuerda lo que pasó *in illo tempore*, en el tiempo mítico de los dioses.

Horizontes que se juntan para hacer posible el recuerdo de los antepasados.

El arte hace posible la unión de los horizontes, del pasado con el presente y con el futuro. Este movimiento entre el recuerdo, la acción y la expectativa también es propio del ritual en donde convergen todas las fuerzas del universo al ser evocadas, ya sea a través de la plegaria, del sacrificio o de la erección de un recinto sagrado, de una estela, la creación de una pintura, entre otros.

En Mesoamérica las obras conmemoran hechos significativos relacionados con el devenir del universo y de los hombres. De ahí que son piedras que evocan ritos, podríamos establecer que las piedras son ritos en sí mismas. el ritual también.

El tiempo y espacio de la obra que le pertenecen tan solo a ella en cuanto contienen toda una explicación de la mirada y de la forma en que se toca el mundo.

Así son también el espacio y el tiempo del ritual.

Espacios y tiempos que convergen para revelar la idea que se tiene del universo, el lugar que en el se ocupa.

En el arte esta experiencia se materializa, en el ritual se encarna.

En el arte se traduce a través de la piedra, el color, las texturas. En el ritual desde la plegaría, la repetición, la ofrenda.

Sin embargo los límites son tenues. En ambos hay movimiento, en ambos se expresa la necesidad de permanencia, en ambos habitan el recuerdo y la legitimación.

El *tempus*, la incisión en el transcurso del tiempo, no es jamás la cifra del reloj, significa el punto crítico que, marcado por la perpetración, pone al día la potencia de la duración. 371 Van der Leew.

Para incluirlo cuando hable del tiempo y espacio del ritual y del arte.

...en la mayor parte de los casos, el tiempo sagrado vuelve sobre sí mismo como un anillo temporal.373 VdL

El tiempo puede ser tomado también del pasado mítico. Entonces un suceso actual se une a un tiempo que demostró ser potente una vez, en el más lejano pasado. 374 VdL

La fiesta es el perfeccionamiento de una creación, es el caos, reconocido y formado de nuevo. 377 VdL.

La fiesta, en el ciclo, se parece a un microcosmo de la totalidad temporal. 377 VdL.

...espacio sagrado es un lugar que se transforma en sitio cuando se repite en él el efecto del poder o cuando lo repite el hombre. Es el sitio de culto. 379 VdL

El espacio sobrenatural, sagrado, tiene un orden. Está fundado en el misterio. 384 VdL PENSAR EN LA FUNDACIÓN DE TENOCHTITLAN CON EL SIGNO HIEROFANICO DE HUITZILOPOCHTLI. EN LA FUNDACIÓN DE ROMA CON ROMULO Y REMO.